**Rasgos del Evangelio de Marcos**

**Francisco P. Herrero.**

**Biblia de Casa dela Biblia. Madrid, 1992. Introducción Mc**

****

 **¿Quién dice la gente que soy yo?... y vosotros ¿quíen decís que soy yo?. Esta pregunta que Jesús hizo un día a sus discípulos en Cesarea de Filipo no ha perdido actualidad en los veinte siglos que han transcurrido desde aquel día. Hombres y mujeres de todas las épocas v geografías han visto en Jesús un maestro, un líder, una personalidad inigualable.**

 **Sus enseñanzas sobre el amor, su atención a los desheredados de la tierra, su oposición a todo lo que oprime al hombre, sus gestos liberadores, han hecho de él un personaje aceptado y admirado. Pero esta aceptación tiene un límite, y ese límite se encuentra en el calvario. Hasta allí no llega la admiración, porque su muerte resulta escandalosa. Sólo unos pocos se paran a escuchar la invitación de tomar la cruz y seguir a Jesús, único camino para llegar a conocer la verdadera identidad de Jesús. El evangelio de Marcos es una invitación a descubrir el auténtico rostro de Jesús, recorriendo junto a él el camino que conduce hasta la cruz y, después de ella, a la resurrección.**

 **1. Marcos y su Comunidad**

 **Los destinatarios del segundo Evangelio son, en su mayoría no judíos, a quienes el evangelista tiene que explicar expresiones y costumbres judías (véase Mc 5. 41; 7 ss) Pertenecían con toda probabilidad a una pequeña comunidad asentada en la gran ciudad de Roma. Corrían tiempos difíciles para ellos. Resultaban odiosos, tanto para los judíos como para los romanos.**

 **La fidelidad a la doctrina de Jesús comportaba el riesgo continuo de verse despreciados, maltratados e incluso perseguidos, como ocurrió en tiempos del emperador Nerón en el año 64 d. C. En esta situación de persecución y de crisis se hacía necesario afianzar la fe. Marcos se propuso responder a aquella situación crítica volviendo la mirada hacia Jesús para profundizar en el misterio de su persona.**

 **Su relato, que tenía una intención catequética y pastoral, dio origen a un nuevo género de literatura cristiana. Con él nacen los evangelios, escritos auténticamente pastorales, en los que a la narración sobre Jesús se une de manera indisoluble el testimonio de la Comunidad creyente, el cual llega hasta nosotros revestido de toda su fuerza interpelante.**

 **El autor del segundo evangelio se esconde por completo tras el velo de su narración. No obstante ya la tradición más antigua lo identificó con Marcos, persona en estrecha relación con los apóstoles Pedro y Pablo y buen conocedor de los principales centros de irradiación del cristianismo primitivo.**

 **Como ya hemos dicho, lo más probable es que el evangelio de Marcos haya sido compuesto en Roma. Así lo afirma una antigua tradición, corroborada por algunos datos del evangelio (uso de latinismos y costumbres típicamente romanas, como la posibilidad de que una mujer se divorciara de su marido: Mc 10 11-12) así como la brevedad de sus descripciones, más conformes con los usos pragmáticos de los romanos que con la oratorio elegante de los griegos.**

 **La fecha de composición puede fijarse entre los años 60 d. C. y 70 d. C. Por un lado, los datos del evangelio reflejan una comunidad con problemas típicos de la segunda generación cristiana (después del 60 d. C.); y por otro, no hay una referencia clara a la destrucción de Jerusalén (ocurrida en el año 70 d. C.), un acontecimiento que tuvo grandes repercusiones entre los primeros cristianos.**

****

**2. El mensaje de Marcos**

 **El tema central y dominante del evangelio es el de la identidad de Jesús. Son muchos los que se interesan por esa cuestión; “los demonios, los discípulos, la gente, Herodes, el sumo sacerdote, Pilato, el centurión". Muchas son también las ocasiones en que se plantea interrogantes; milagros, revelaciones divinas, palabras de Jesús, muerte de Jesús...**

 **Pasando por sombras y luces, la respuesta se hace esperar, pero termina siendo precisa y clara en la confesión de aquel centurión que lo ve morir. “Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios (Mc 15.39). Para Marcos, como para toda la cristiandad primitiva, el titulo "Hijo de Dios" era sin duda el más adecuado para expresar tanto el origen divino de Jesús como su vinculación sin igual a Dios y su verdadera humanidad.**

 **Pero ¿por qué esa demora en presentarnos a Jesús como Hijo de Dios, y por qué las repetidas órdenes de silencio sobre aquellos que parecían entrever el misterio (vease Mc 1 34. 44; 3 12; 5 43; 7. 36; 8. 26-30; 9. 9)? ¿Por qué quiere Jesús manterner oculto que es el Mesías, el Santo de Dios? No es cuestión de ignorancia, sino que se trata de una técnica literaria característica de Marcos, mediante la cual desvela y esconde a la vez el misterio de la persona de Jesús.**

 **El evangelista es consciente de estar ante una realidad que jamás podrá ser convenientemente expresada en conceptos ni entendida por los creyentes, pues es el gran misterio del protagonista del Evangelio. Más aún, sabe que algunos cristianos podían tener una visión equivocada de Jesús.**

 **Por eso, a toda afirmación sobre su identidad debe seguir siempre la apertura, la búsqueda, el esfuerzo por una comprensión mejor. El creyente nunca puede contentarse con fórmulas fijas, nunca puede dejar de plantearse la pregunta; tú ¿quién eres? junto a la presentación de Jesús.**

 **Hay un segundo tema que destaca en el evangelio de Marcos. Es el tema del discipulado. La misma estructura literaria lo pone de manifiesto. Los relatos de la vocación (Mc 1. 16-20), elección (Mc 5 16-19) y misión (Mc 6. 7-15) de los discípulos ocupan una posición privilegiada al iniciar, tras un breve sumario, las tres secciones de la primera parte**

 **También en la segunda parte sigue manteniendo el grupo restringido de discípulos una importancia singular: son los destinatarios únicos de la enseñanza en la que Jesús muestra las consecuencias de su caminar hacia la cruz (Mc 8- 11-13; 9. 31-52; 10 32-34); ellos lo acompañan durante toda su actividad en el templo; su presencia junto a Jesús se prolonga hasta que éste es apresado. Después lo abandonarán, pero el abandono no es la última palabra. Jesús mismo hará superar su huida anunciando personalmente (Mc 14.28) v repitiendo por medio del ángel pascual (Mc 16. 7) su reencuentro en Galilea.**

 **Los discípulos son, por tanto, un constante punto de referencia para el evangelista, pues constituyen un grupo expresamente llamado y escogido por Jesús para una tarea específica; acompañarlo y ser enviados a predicar (Mc 5. 14-15). La comunicación con Jesús tiende a la comunión en el misterio de su persona, siendo esa comunión el fundamento esencial imprescindible de la predicación.**

 **Cristología y discipulado, como temas dominantes del evangelio de Marcos, se entrecruzan de continuo y se esclarecen recíprocamente, haciendo de este evangelio una obra siempre actual, dramática e inquietante. La buena nueva de Jesús como Mesías e Hijo de Dios no es una doctrina científica o una mera especulación intelectual a base de nociones y de títulos. Es la comunicación de un hecho que quiere ser el fundamento de una comunión de vida: el discipulado. El discipulado, por su parte, es el lugar privilegiado para la revelación de la identidad de Jesús. En la unión personal con él es donde Jesús desvela el misterio de su ser.**

****

 **3. Composición y división**

 **Con un vocabulario pobre y un estilo sencillo, lleno de repeticiones Y esquematismos, el autor manifiesta paradójicamente unas dotes extraordinarias de narrador y compositor. Todas sus páginas respiran viveza y realismo, y la sucesión de cada relato responde a un plan bien preciso, sabiamente concebido v perfectamente logrado. Es un autor que, aunque escribe con poca elegancia, sabe componer bien.**

 **El principio fundamental que unifica y organiza toda la obra es de carácter teológico: la revelación de la identidad de Jesús. Tal como insinúa en su primera frase (Mc 1. 1), el evangelista se propone mostrar, de una manera progresiva, que Jesús es realmente el Mesías esperado (Mc. 8. 29), pero que su mesianismo, en contra de las esperanzas del momento, es un mesianismo sufriente - Hijo del hombre -, sustentado sobre la condición divina - Hijo de Dios (Mc 15. 39).**

 **Numerosos indicios literarios permiten dividir este evangelio en dos grandes partes, cada una de las cuales consta de tres secciones:**

|  |
| --- |
| **Prólogo (Mc 1. 1-15)** **I. JESUS, MESIAS (Mc 1. 14-8 50)** **1. Revelación de Jesús y ceguera de los dirigentes judíos (Mc 1 14-5-6)****2. Revelación de Jesús e rechazo de sus parientes y paisanos (Mc 5 7-6 6.1)****3. Revelación de Jesús y reconocimiento inicial de sus discípulos (Mc 6-8.30)****II. MESIAS SUFRIENTE E HUO DE DIOS (Mc 8.31-16)**  **1. En camino hacia Jerusalén: Revelación del camino doloroso** **Del Mesías (Mc 8 31-10.52)** **2. Jerusalén. Revelación de una autoridad que supera**  **la del "Hijo de David" (Mc 11.1 – 15. 57)** **3. Pasión y resurrección de Jesús. Revelación en plenitud (Mc 14 1-16.8).****Apéndice canónico (Mc 16 9-20)** |

 **El evangelio de Marcos es una continua revelación de Jesús. El misterio de su persona se va desvelando poco a poco, en una creciente tensión dramática que envuelve al lector, y lo hace entrar en el grupo de los que tienen que dar una respuesta a la pregunta central: y vosotros, ¿quiéndecis que soy yo? (Mc 8. 29).**

 **La primera parte está llena de respuestas a esta pregunta. Los dirigentes judíos rechazan a Jesús (Mc 3. 5-6), y sus parientes y paisanos no le comprenden (Mc. 6. 1-6). Los demonios creen conocerlo, pero Jesús los manda callar (Mc 1. 34 – 3.11), lo mismo que prohibe hablar a quienes cura de sus enfermedades y dolencias (Mc 1 44; 5 43; 7. 36; 8. 26).**

 **Sólo los discípulos comienzan a entender quien es Jesús (Mc 8. 29), pero su comprensión es también incompleta. La afirmación de Pedro: tú eres el Mesías necesita ser profundizada y comprendida en su verdadero sentido.**

 **La segunda parte del evangelio intenta completar la respuesta de Pedro, mostrando que el mesianismo de Jesús pasa necesariamente por la cruz.**

 **Todo en ella apunta hacia la pasión (Mc 8 31-33. 9.30-32; 10 32-34), en laque Jesús aparece como el Hijo obediente del Padre. Por eso, la confesión del centurión romano al pie de la cruz; verdaderamente este hombre era Hijo de Dios (Mc 15. 59) marca el punto de llegada de esta progresiva revelación del misterio de Jesús. Es entonces, y no antes, es cuando los lectores del evangelio pueden comprender quien es realmente Jesús.**